

El Pabellon Cubano

ORGANO DEL PARTIDO REVOLUCIONARIO CUBANO

FUNDADOR, EMILIO ARTAVIA — DIRECTOR, FRANCISCO CHAVES MILANÉS

AÑO II

San José, domingo 16 de Mayo de 1897.

NÚMERO 95

EL PABELLON CUBANO

CONDICIONES

Para los domingos.
Suscripción mensual.....50 cts.
Anual, precio convencional.

ADMINISTRACION

Avenida C. N.º 50 — Apartado, 219.

AGENTES.

San Salvador, F. Mixco y C.ª

Managua, Fernando Clavijo.

PARTIDO REVOLUCIONARIO CUBANO.

Comité de Consejo en Costa Rica:

Presidente, don Santiago Güell.

Secretario, don Francisco Chaves M.

Dirección: Apartado 368.

CLUBS

establecidos en la República para
auxiliar la independencia Cubana

SAN JOSE.

Club de señoras *Hermanas de María Maceo*

Presidenta: señora María C. de Maceo.

Secretaria: señorita Teresa Antunez E.

Club *Hermanos Maceo*.

Presidente: don Santiago Güell.

Secretario: don Gregorio Santisteban.

Club *General Maceo*.

Presidente: don Prudencio Odio.

Secretario: don Joaquín Vaillant.

Club *Costarricense José Martí*.

Presidente honorario: D. Joaquín Alsina.

Presidente efectivo D. Guillermo Obando.

Secretario: D. Juan Manuel Rodríguez.

Club *Obrero "El Pabellón Cubano"*.

Presidente: don Emilio Artavia.

Secretario: don Emilio Montes de Oca.

Club *Infantil Recuerdo a Martí*.

Presidenta: señorita Julia Pérez.

Secretaria: señorita Ana María Moya.

SAN MARCOS

Club *General Francisco de Miranda*.

Presidente: don Marcelino Valverde.

Secretario: don Juan María Esquivel.

DESAMPARADOS

Club *Máximo Gómez*.

Presidente: don Adolfo de Lemus.

Secretario: don Carlos Monge.

HEREDIA

Club *Herediano El Grito de Yara*.

Presidente: Lc. don J. Federico González.

Secretario: don Nicolás Hidalgo.

ALAJUELA.

Club *José de la Luz y Caballero*.

Presidente: don Eugenio Vargas.

Secretario: Lc. D. Juan Pérez Cisneros.

GRECIA.

Club de señoras *Agramonte*.

Presidenta: doña Eulogia R. de Maroto.

Secretaria: señorita Adelina Vega.

Club *Carlos Manuel*.

Presidente: don Pedro Barahona.

Secretario: don Emilio Serrano.

SAN RAMÓN.

Club *Bolívar*.

Presidente: don Luis Rodríguez.

Secretario: don Florentino Lobo.

PUNTARENAS.

Club *Mariscal Sucre*.

Presidente: don Miguel H. Céspedes.

Secretario: don U. Fonseca.

NICOYA.

Club de señoras *Cubanas y Nicoyanas*.

Presidenta: doña Cecilia de González.

Secretaria: doña Elena v. de Crombet.

Club *Crombet Borrero*.

Presidente: don Rafael V. Milanés.

Secretario don Diego Castillo.

CARTAGO.

Club *Punta Brava*.

Presidente: D. Alejandro Guzmán

Secretario: don Manuel V. Blanco.

PARAISO.

Club *Maceo Resucitado*.

Presidente: Presbítero don Juan Garita.

Secretario: don Raimundo Sclano.

MATINA.

Club *Cuba Libre*.

Presidente: don Pablo Pérez.

Secretario: don Edgar P. de Arce.

LIMON.

Club *Brigadier Crombet*.

Presidente: don José Arrasty.

Secretario: M. A. Roa.



JOSÉ MARTÍ.

MARTÍ Y CUBA

Los juicios de los contemporáneos, ya sean favorables, ya adversos, pesan muy poco en el ánimo desapasionado de la posteridad justiciera que desdeña por igual los panegíricos y las diatribas y busca, con mirada escrutadora y serena, en la obra de los hombres, el móvil secreto de las acciones y pondera estrictamente los medios y los fines, depura, despreciando la vana hojarasca de las palabras, las intenciones y después que pronuncia su sentencia inapelable, venera las ceizas de los justos y las besa como reliquias divinas y remueve sin piedad las de los réprobos y las arroja al muladar.

A este juicio póstumo, á la vez consolador y temible, están sujetos en primer término los hombres que de algún modo influyen en los destinos de su patria y la dignifican con sus virtudes ó la deshonran con sus maldades y la sirven abnegados y heroicos ó la ofenden ambiciosos y pérfidos. Para tales hombres la muerte no existe porque la patria que es eterna, salva del olvido sus nombres y vivirán mientras la patria viva, bendecidos ó malditos, con bendiciones ó maldiciones inabarcables, que resonarán perdurablemente, sin intermitencias, sin interrupción, pasando de unos labios á otros, en la perpetua renovación de las generaciones y que serán repetidas por los que aún no han nacido, por los que nacerán de otros que aún no han sido engendrados y que vivirán en el más remoto confín de los tiempos que están por venir.

Y esos que hoy no son nada, ni siquiera larvas ni sombras de sou-

bras ni visiones de sueños, pasarán algún día junto á los nombres que han de sobrenadar en la historia y distribuirán entre ellos su amor y su odio y para mirar á los unos doblarán, enternecidos y piadosos, las rodillas y sobre los otros escupirán indignados y justicieros.

El desdén que las calumnias y las invectivas les inspiran á los hombres extraordinarios que se sienten poseídos por la pasión de un Ideal noble y puro, se funda en la convicción de que sólo el juicio de la posteridad es definitivo y acertado porque ella no medra con el engaño ni se aprovecha del error ni le interesa la mentira y en el fondo de sus veredictos resplandece, como en una santa aurora de Verdad, la justicia infalible de Dios.

El nombre de Martí, unido indisolublemente al de Cuba, durará mientras ella subsista y aunque los sacudimientos geológicos lleguen á trastornar nuestro suelo y aun á menoscabarlo, mientras flote sobre las aguas un fragmento habitado de la tierra cubana, ese nombre no caerá en el olvido y la pálida sombra del hombre excepcional que lo llevó será perpétuamente evocada, en la inacabable sucesión de los siglos, por todas las generaciones venideras de cubanos.

A. CABALLERO

José Martí.

Allá va, indignado, soñador, melancólico.

Allá va con el enjambre de sus sueños; con la tempestad de sus cóleras; con sus tristezas de vencido; con el rumor de sus estrofas; con el himno triunfal de su palabra.

¿Soñador? Así lo llaman. ¡Sueño sublime! ¡Oh, la libertad, hermoso sueño! Con ella soñaba Bolívar en Jamaica mirando la mar turbia, el cielo negro, escapado al puñal, y triste y solo... Con ella soñaba Mazzini, perseguido, hambreado, saliendo á los caminos de Suiza, desgredada la blanca cabellera, para interrogar á los transeuntes sobre la agonía de su Italia bajo los cascos de los croatas. Con ella soñaba Kosciusko. Con ella soñaba Palaeoff, dando al viento, como ma-

riposos del dolor, sus estrofas aladas, allá sobre la playa de Siberia, bajo el cielo sin luz, cerca á las olas negras, á la estepa inclemente, viendo levantarse en el cielo triste una estrella blanca, que él llamaba el alma de Polonia.... ¡Oh sueños con la libertad y con la patria; sueños generadores del heroísmo y de la gloria; columna de fuego que lleváis los pueblos al combate, ó bello y pálido heraldo que lleváis las grandes almas al martirio, benditos seáis!

La libertad es el sueño de las almas grandes.

La patria esclava es el tormento de las almas fuertes.

¡Oh sueño tempestuoso y bravo de los proscriptos y de los oprimidos!— Pasad, soñadores, con la frente alta, sintiendo como os persigue la carcajada estólida del vulgo. Mañana, si vuestro ensueño es realidad, vuestra es la gloria; si él es quimera, vuestra es la gloria.

Los sueños no blas en olviden.

Al soplo de un sueño se alzó la América del fondo de los mares solitarios; en las alas flamígeras de otro sueño subió la libertad á la cima de los Andes. Si la vida es sueño, ¡benditos sean los que sueñan con lo grande y con lo noble!

Martí es el verbo de Cuba luchadora.

Su acento pasa por sobre las multitudes como un grande y generoso soplo, venido del océano inmenso, del campo libre, lleno de aromas, respirando vida. Él murmura al oído del emigrado, del vencido, del enfermo, la mágica palabra: *esperanza*. Él va á todas las almas murmurándoles no sé qué tierno acento de cariño; no sé qué extraño y asombroso himno de grandeza.

Martí es el acento melancólico del alma cubana, que va gimiendo á veces solitaria y doliente y en otras se alza vibradora y terrible; que herida se recoge para llorar á sus montes como una paloma azorada ante su nido, é indignada se alza como un condor bravo lanzando grito siniestro.....

La elocuencia de Martí es la del corazón. Su frase, escucha a veces colorada, radiante en otras, sale de sus labios impregnada de sentimiento, ya sea vaga como la tristeza que agobia su alma, ya tempestuosa y soberbia como la indignación que lo posee.

Oyéndolo, se piensa en la patria, en la libertad, en el bien; se alzan en las lontananzas del recuerdo los mirajes de los bosques patrios; se oye como el rumor de Vergilaud en el salón de los Roland, y pasan por la memoria los pálidos héroes del cadáver y de la guerra.....

El whiskey "Lebanon Club" está sin adulteración.

Instituto Nacional de Higiene